

Capítulo 73

Cambio (2)

1.

“Uf...”

Siwoo no pudo ocultar su admiración mientras miraba la obra de arte que había creado.

Las Gemelas estaban acostados boca abajo justo al lado del sofá con las nalgas levantadas.

Sus torsos superiores tocaban el suelo en la misma posición que cuando estaban teniendo sexo. También adoptaron una postura similar a la de un gato.

“A-Ah...”

“Haa... Haeu...”

Se podía notar la diferencia en el ancho de sus orificios anales en comparación con la primera ronda. Esto mostraba lo intenso que había sido el acto.

Sus orificios lascivos se contraían intermitentemente. El semen brotaba de ellos, como si fueran cráteres volcánicos.

Siwoo podía sentir la intensidad de su acción mientras el calor aún permanecía en el aire.

Disfrutó de todo corazón del shimaïdon.

Una y otra vez, eyaculaba dentro de ellas.

Continuaron con la acción mientras él seguía eyaculando.

Mientras sus glúteos latían de placer, él los agarraba y vertía su semen dentro.



Había eyaculado diez veces en total.

Una ronda con las gemelas consistía en 100 embestidas cada una.

Se subían una encima de la otra, creando una vista peculiar que podría llamarse ‘torre de traseros’ mientras Siwoo alternaba su pene entre sus dos agujeros.

En un momento, las gemelas compararon sus expresiones de orgasmo mientras estaban acostadas en la posición del misionero.

Aunque no hicieron nada más que tener sexo anal, la experiencia las dejó embriagadas de placer.

Las piernas de Siwoo temblaban.

Si no fuera por el afrodisíaco de Odile, o mejor dicho, la poción, probablemente habría empezado a expulsar sangre en lugar de semen hace un rato.

“Estuvo tan bien, señor asistente...”

“Haah... Yo también lo pasé maravillosamente...”

Las gemelas hablaban sin siquiera intentar controlar sus agujeros que se contraían.

Probablemente no les importaría si Siwoo escribiera ‘misión cumplida’ en sus nalgas.

“Mi espalda... siento que va a ceder... Ngh... Señor Asistente, ¿puede ayudarme?”

“Hauu... creo que me desmayé por un momento...”

Al ver esta escena, Siwoo de repente sintió que podría aguantar otra ronda. Pero, como ya era tan tarde, pensó que debería irse a la cama pronto.

Empapó una toalla en agua y comenzó a limpiar el cuerpo de las Gemelas.



Sudor y todo tipo de fluidos corporales, desde saliva hasta semen, estaban por todo su cuerpo. Necesitaría una toalla separada para cada uno de ellos.

“Por favor, límpiame también la cara, Señor Asistente.”

Podrían limpiar su cuerpo con magia en un instante, pero después de una experiencia tan íntima con ellos, Siwoo sentía que quería limpiar sus cuerpos con sus propias manos.

Odette, que sonreía tímidamente mientras disfrutaba del toque de Siwoo, de repente inclinó su rostro hacia adelante.

“Oh, lo siento. ¿Te hice sentir incómodo?”

“No, no lo hiciste. Solo quería hacer esto. Verás, cuando hago esto, tu fuerte aroma llena el aire a nuestro alrededor, Señor Asistente.”

Su cara linda estaba cubierta con su semen pegajoso.

Desde su nariz afilada hasta sus largas y hermosas pestañas, pasando por los rizos voluminosos que cubrían su frente.

Todos ellos estaban cubiertos por un tono blanquecino, como si se hubiera aplicado una mascarilla facial en todo el rostro.

“Mm... mph...”

Siwoo desplegó la toalla que tenía en la mano y limpió cuidadosamente el rostro de Odette.

El acto de rociar semen en el rostro de una mujer.

Lo había visto a menudo en pornografía, por lo que pensaba que era algo normal, pero cuando lo hizo realmente, sintió una mezcla de triunfo y culpa que nunca había imaginado antes.

Por eso se esforzó en limpiar su cuerpo.

“Ustedes sí que se están tomando su tiempo.”



“¡Vamos, hermana, no seas así! Además, no tienes nada en la cara. ¡Deberías esperar tranquilamente! ¡Deja que el señor asistente se divierta!”

“Lo siento, la señorita Odette es lo primero.”

“¿De verdad, señor asistente?”

“¿Por qué no usas tu magia o algo si no quieres esperar?”

Sintiéndose ignorada, Odile miró a Siwoo, que estaba limpiando el cuerpo de Odette, con los brazos cruzados para mostrar su descontento.

“El cuidado de la señorita Odette tomará un poco más de tiempo, ¿puedes esperar un poco, señorita Odile?”

En respuesta a sus palabras, Odile abrió la boca a regañadientes.

“En ese caso, hazlo conmigo también.”

“¿Perdón?”

“Haz lo mismo con mi cara, pero tienes que limpiarla después.”

Odile levantó el dedo y lo señaló hacia su propio rostro.

Tenía una expresión de alegría en el rostro, como si le estuviera otorgando un gran favor.

Verla decirle a otra persona que le untara semen en la cara con esa expresión...

Siwoo no pudo evitar sentirse un poco extraño.

“...Pero, mi miembro ya está cerrado para negocios.”

Ignoró a Odile y continuó limpiando la cara de Odette en su lugar.

‘¿Es por esto que la gente dice que puedes fortalecer tu vínculo con el sexo?’

Ya no se sentía incómodo al tratar con Odile.



Y las Gemelas tampoco parecían tener problemas con su nueva actitud, “¿Lo oíste? Debe estar agotado. Deberías limpiarte tú misma, hermana.”

Por lo que había estado observando, Odette era quien iniciaba las peleas entre las Gemelas.

Sin embargo, Odile tenía parte de la responsabilidad en esto.

Era porque ella reaccionaba tan bien cuando la molestaban. Si fuera la hermana mayor de Siwoo, probablemente él haría lo mismo.

“Cómo te atreves...”

“Eres tan inmadura, hermana~ ¡Mira al señor asistente! ¡Está sudando tanto! Pobre alma, debe estar pasándola mal~”

“Grr...”

Al ver el sudor en su cuerpo, Odile se convenció y decidió retroceder.

“Si puede esperar un momento, señorita Odile, también puedo limpiarla a usted.”

Entonces, Siwoo se acercó para consolarla mientras colocaba una toalla en las nalgas de Odette y la limpiaba hasta su ano.

“Ahh... Puedo limpiar esa parte yo misma... Ngh...”

Cuando la tela suave tocó su sensible ano, Odette dejó escapar un dulce gemido.

“Oh, lo siento, entonces te dejaré hacerlo tú misma.”

“No, puedes hacerlo, señor asistente. Pero antes de eso, voy a quitarme esto...”

Apoyó la cabeza contra el brazo de Siwoo antes de alcanzar su entrepierna y despegar el sello húmedo.



Estaba tan mojado que se pegaba a su piel, pero aún así era fácil de despegar.
Y entonces,

¡Bureureureut, Byureureureut!

“¡Ah!”

Al exponer su vagina, el jugo de amor en su interior fluyó como una inundación.

La cantidad que salió sorprendió a Siwoo.

“Esta parte también está sucia. ¿Puedes limpiarla, señor asistente...?”

Odette dijo con el rostro rojo. Parecía estar avergonzada de mostrar su vagina además de exponer el contenido de su ano bien abierto.

En ese momento, Odile de repente agarró el pene de Siwoo.

“¡Oye!”

Sucedió tan de repente que extendió la mano de la nada.

Gracias a eso, terminaron en un ángulo bastante arriesgado.

“Mira esto, señor asistente.”

“¿De qué estás hablando? No, ¿por qué no sueltas eso primero antes de que—”

“Haa...”

Sin perder un segundo, Odile se inclinó rápidamente y de inmediato puso su pene medio erecto en su boca.

El mismo pene que había estado entrando y saliendo de su ano, empapado en sus fluidos corporales.

“Wow...”



“Mmf... Mm...”

La lengua y los labios de Odile envolvieron apasionadamente su pene erecto, explorando hábilmente cada parte de él.

El movimiento ardiente de sus labios no dejó ninguna parte sin tocar.

Lamió desde debajo de las glándulas hasta la punta e incluso limpió el semen que quedaba allí.

A pesar de que Siwoo pensaba que no podría volver a tener una erección por un tiempo debido a su agotamiento, su pene creció un tamaño más en muy poco tiempo.

“Mrrg... Mmp... Hamm...”

Siwoo en realidad también quería recibir felaciones de las gemelas.

Pero, después de ver sus reacciones cuando probaron su semen por primera vez, dudó que lo hicieran.

Sin mencionar que era el mismo pene que acababa de entrar en su ano.

Por eso pensó que no sería apropiado pedir una felación, y por eso se había mantenido en silencio.

Nunca esperó que Odile tomara la iniciativa y comenzara a limpiar su pene con la boca.

Su frente estaba ligeramente fruncida, tal vez por el olor amargo del semen, pero Siwoo estaba demasiado concentrado en el placer para notarlo.

Pero, por supuesto, Odette no se quedaría callada después de ver que Odile interrumpía su momento.

“¿Qué haces tan de repente, hermana?”



Para responder a la protesta de Odette, Odile soltó el pene de Siwoo de su boca.

Luego tragó de un solo trago la mezcla de su saliva y el semen de Siwoo que tenía en la boca.

Ella se estremeció debido a su desagradable sabor antes de abrir la boca con calma.

O más bien, estaba esforzándose mucho por parecer tranquila.

“¿Qué quieres decir? ¿No dijiste tú misma que el señor Asistente había trabajado tan duro por nosotros?”

“Grr...”

“¿Y qué haces tú? Le pides más. Qué niña tan inmadura. Deberías aprender de una joven madura como yo. Yo le limpio el pene como una forma de mostrar mi agradecimiento por su esfuerzo.”

“¡Yo también puedo hacerlo!”

“Demasiado tarde, ya lo he limpiado todo.”

Odile agitó el miembro de Siwoo, que brillaba con su propia saliva en lugar de su semen, como si fuera un poste.

“De todos modos, ya que te limpié con mi boca, ¿te importaría limpiar mi cuerpo ahora, señor Asistente?”

Odile preguntó mientras lamía su miembro hasta los testículos.

Su pene comenzó a temblar violentamente.

La lengua de Odile se desplazó hasta la punta.

Inconscientemente, Siwoo movió la cabeza en respuesta al placer que sentía.

“¡Hazte a un lado, yo también quiero hacerlo!”



“Oh, qué astuta, astuta Odette. ¿Realmente estás tratando de añadir un poco de suciedad al miembro que he limpiado?”

Odile miró con desdén a Odette antes de devorar nuevamente el miembro de Siwoo.

“Mm... Mm... Haahmm...”

Ella continuó moviendo la cabeza, su largo cabello negro se balanceaba siguiendo los movimientos de su cabeza.

Parecía que había desarrollado alguna habilidad, ya que chupaba su miembro con entusiasmo sin dejar que su cabello lo tocara.

“Wow...”

El placer que Siwoo sentía por esto era comparable a bañarse en una fuente termal.

Este placer era comparable a cuando tenía que empujar su miembro a través de su apretado ano.

-¡Chup! Chup...

Odette pisoteó los pies con molestia.

Pero, ¿qué podía hacer? No pudo detener a su hermana a tiempo.

El pene de Siwoo, que en ese momento estaba siendo limpiado por la boca de las Gemelas mayores, era el mismo pene que poco antes había penetrado su ano.

Esa imagen mental le hizo sentir ganas de eyacular de nuevo.

Ahora, era claramente evidente lo potente que era el afrodisíaco.

Odile jugaba con el pene de Siwoo en su boca.



En un momento, lo empujaba hasta que su mejilla se abultaba como la de un hámster, luego movía la lengua rápidamente para estimular el área debajo del glande.

Mientras tanto, sus manos acariciaban con actividad tanto sus testículos como la base de su pene.

“S-Señorita Odile...”

“Fwah... ¿Estás a punto de eyacular?”

Después de soltar su pene, lo agarró firmemente con ambas manos y lo sacudió.

No parecía importarle que sus manos se mancharan de saliva.

Era difícil creer lo hábil que se había vuelto.

“Especialmente te permitiré esparcir tus semillas sobre mi noble rostro.”

Soltó una risita juguetona sin detener el movimiento de sus manos.

Luego, acercó su pene a su rostro y lo ajustó para que él pudiera eyacular con más facilidad.

“¡Ugh...!”

Con un gemido, derramó otra dosis de semen.

A pesar de haber alcanzado un récord sin precedentes de 11 eyaculaciones, el volumen de semen que expulsaba no parecía disminuir.

Al contrario, esta vez parecía ser más espeso y viscoso que antes.

“Ah... Mm...!”

Sorprendida, Odile cerró los ojos con fuerza y encogió su cuerpo. No esperaba que el semen saliera con tanta fuerza.



¡Bureureureut, Byureureut!

Su rostro era demasiado pequeño para recibirlo todo. Cada parte de su cara, desde los párpados, la nariz, los labios hasta el mentón, estaba manchada con su semen.

Entonces, su polla se movió desde su rostro hasta su clavícula y sus muslos arrodillados.

“Ah... Euh... Tanto...”

Su aroma emanaba de todo el rostro de Odile.

Hasta el punto de que ella se sentía mareada por el olor.

Luego, dejó la última gota de semen en su frente como una forma de agradecerle por su esfuerzo y para darse a sí mismo una sensación de logro.

“Uf...”

Sintió que era el momento de terminar todo.

Sintiendo que su polla se aflojaba, Siwoo echó un vistazo a Odette.

“Haz lo que quieras, no me importa.”

Se disculpó con la molesta Odette antes de limpiar el semen del rostro de Odile con una toalla nueva.

-¡Creak!

En ese momento, una voz resonó a través del carruaje.

La voz de alguien cerrando la puerta apresuradamente.

